



Jon Bon Jovi se luce con su cabellera blanca.

En documental "Thank you, good night"

Jon Bon Jovi enfrenta el viejazo con dignidad

FERNANDO MARAMBIO

En marzo pasado Jon Bon Jovi cumplió 62 años. En los cuatro capítulos del documental "Thank you, good night" en Star+, el cantante se muestra hace un par de años preparando los shows para celebrar las cuatro décadas de música, carrete, temones, peinados raros y muchas fiestas. En lugar de ser un trabajo aséptico, en la pantalla se le ve inseguro, ansioso y esperando conseguir la altura.

Como si le hubiese llegado el viejazo, se prepara con la ayuda de profesores de canto, kinesiólogos, tratamientos, un aparato láser, medicamentos, vocalización, humificadores y hasta acupuntura para recuperar el vozarrón que lo convirtió en multiventas en los años 80.

Su médico le había diagnosticado una parálisis en sus cuerdas vocales, así que se entregó a una serie de acciones. "Agoté todo, cada pedacito de lo que llamo vudú, cada medicina oriental, cada láser, cada dieta, lecciones de canto, todo lo que pude. Hice 15 shows y simplemente no funcionó", dijo en Fox News Digital.

"Hay muchos videos por ahí en que se ve a Bon Jovi sin voz y hasta da un poco de pena y ganas de abrazarlo, decirle que lo deje", comenta el locutor y DJ Cristián Pérez.

De hecho, en el documental Bon Jovi se ve preocupado y jurando que nunca se convertirá en un nuevo "Elvis gordo", refiriéndose a los últimos años de Presley, muerto a los 42 años.

Aquellas grabaciones que dan vida

El músico se muestra luchando contra los problemas a sus cuerdas vocales, por los que luego fue operado.

a "Thank you, good night" fueron tomadas posterior al Covid, en 2021.

Un año después, producto de sus constantes fallos ante el micrófono que lo traían por largo tiempo con una sensación de amargura, Bon Jovi se encontró en una encrucijada: o pasaba al quirófano o se retiraba de hacer lo que más le gusta en la vida. Tras una "devastadora" conversación con su esposa Dorothea, decidió que ya no quedaban más opciones.

De acuerdo con lo que informó "People", fue sometido a una "cirugía mayor reconstructiva" en que, según el paciente, "le pusieron un implante plástico en ellas".

En todo el proceso de recuperación, que él define como "un asco", ha contado con el apoyo de la cantante Shania Twain. "Ella es la única otra (intérprete) que conozco que ha tenido la misma cirugía, con el mismo doctor doctor y la única razón por la que me enteré es porque ella lo contó en la prensa".

¿Pronóstico?

"Yo me había dado cuenta de que no estaba cantando bien", sostiene Fabián Rubio, otorrino del Hospital Clínico de la U. de Chile y la Clínica Alemana, además de baterista en la banda metal Tridente y el conjunto rockero Hipermusia. "Las parálisis de cuerdas vocales se pueden dar

por motivos virales o tumorales, por ejemplo", sostiene el especialista. El mal impide que las cuerdas se junten para sacar la voz y puede provocar que el paciente produzca una voz "soplada" o afónica que lo agota rápido.

Rubio afirma que el implante como el que tiene Bon Jovi ayuda a que las cuerdas se unan, pero que seguirá perdiendo aire cuando se ponga frente al micrófono.

¿O sea el diagnóstico es malo?

"Usualmente se logra recuperar la voz, pero no como era antes de su problema de parálisis. Es muy posible que no vuelva a llegar a los tonos agudos de antes".

Rock y chascas

El documental repasa la forma en que Bon Jovi deja de ser un chico común de Nueva Jersey para convertirse en una joven estrella que llenó estadios. Con un origen humilde, su banda fue conformada por músicos que reclutó debido a su carisma.

Un ingrediente importante para el éxito fue el guitarrista Richie Sambora, quien dejó el grupo en mala onda en 2013. Si bien participó en el documental, el exintegrante no quedó conforme. Según su manager, tras ver los primeros tres capítulos en la casa de Bon Jovi, se retiró enojado por el contenido.